Greycapital



#TIP 03 | ¿CUÁNTO NECESITARÁS CUANDO DEJES DE TRABAJAR?

Planificar el retiro también significa estimar cuánto costará la vida que quieres tener.

Una de las preguntas más importantes al planificar el retiro es cuánto dinero necesitarás cada mes cuando ya no dependas principalmente de un sueldo.
No existe una cifra válida para todos. La respuesta depende de tu estilo de vida, tus gastos, tu vivienda, tu salud, tus responsabilidades familiares y las fuentes de ingreso que tengas disponibles.

CONSEJOS PARA TOMAR MEJORES DECISIONES

1. Empieza por tus gastos de hoy

Revisa cuánto gastas actualmente en vivienda, alimentación, transporte, salud, servicios, educación, deudas, seguros, ocio y otros compromisos.
Tu presupuesto actual es el mejor punto de partida para estimar qué gastos podrían mantenerse, disminuir o aumentar en el futuro.

2. No todos tus gastos seguirán iguales

Al dejar de trabajar algunos gastos pueden bajar, como transporte diario, ropa de trabajo o ciertos compromisos asociados a la actividad laboral.
Otros pueden mantenerse o aumentar. Salud, medicamentos, apoyo familiar, seguros, mantenimiento de la vivienda o actividades de ocio pueden adquirir más importancia.

3. Considera la inflación

El dinero pierde poder de compra con el tiempo. Por eso, una cifra que hoy parece suficiente puede no alcanzar de la misma manera dentro de 10, 20 o 30 años.
Al proyectar tu retiro, conviene pensar en términos de poder de compra y no solo en una cantidad nominal fija.

4. Piensa cuánto tiempo podrías necesitar financiar

El retiro puede durar muchos años. Por eso, la planificación no debería enfocarse solo en el primer año después de dejar de trabajar.
Cuanto más largo sea el período que quieras cubrir, mayor importancia adquieren el ahorro acumulado, la rentabilidad, la inflación y la administración responsable de los recursos.

5. Identifica todas tus posibles fuentes de ingreso

Tu ingreso futuro puede provenir de más de una fuente: pensión, ahorro voluntario, inversiones, rentas, trabajo parcial, seguros u otros activos.
Haz un inventario realista de esas fuentes y evita contar como seguro algo que todavía no está confirmado.

6. Calcula tu brecha

Una forma simple de aproximarte es comparar los gastos mensuales que estimas necesitar con los ingresos que proyectas recibir.
Si esperas necesitar 100 y tus fuentes de ingreso cubrirían 75, existe una brecha de 25. Esa diferencia te ayuda a convertir una preocupación general en una meta concreta de ahorro.

7. Construye escenarios, no una sola cifra

Puede ser útil pensar en tres escenarios: uno básico, uno cómodo y uno más exigente. Esto te permite visualizar cuánto necesitarías para cubrir lo esencial y cuánto para mantener un estilo de vida más amplio.
También puedes probar qué ocurriría si trabajas algunos años más, aumentas el ahorro o reduces determinados gastos.

7. Actualiza tu cálculo con el tiempo

La estimación que hagas hoy no será definitiva. Tus ingresos, gastos, patrimonio y planes pueden cambiar.
Revisar el cálculo cada cierto tiempo te permite ajustar la estrategia antes de que la brecha se vuelva difícil de corregir.



TIP GREY

No necesitas adivinar exactamente cuánto gastarás en el futuro. Necesitas una estimación razonable que te permita comparar lo que podrías necesitar con lo que estás construyendo hoy. Esa diferencia es la que orienta tu plan.

Nota: Este contenido es educativo y general. Los sistemas de retiro, productos, requisitos y beneficios pueden variar según el país y la institución.